

El doctor Bartolomé Piñera y Siles, médico ubetense del siglo XVIII

E. Palma

Importante figura de la Medicina giennense fue el doctor Bartolomé Piñera y Siles, natural de Úbeda, fijando la fecha de su nacimiento, aproximadamente, hacia 1753, hijo de don Justo y Pastor de la Piñera, que era natural del valle de Peón, en el Principado de Asturias y del Concejo de Villaviciosa. Caballero noble cuyo escudo de armas estaba representado por cuatro piñas. Debió don Justo y Pastor emigrar a hacia tierras de Andalucía en tanto contrae nupcias con doña Luisa Siles, que era natural de la villa de Sabiote, cercana de Úbeda.

Cursó la carrera de Medicina en Valencia, tras la expulsión de los jesuitas, en tanto pertenecía al Colegio y Noviciado que la Compañía tenía en la ciudad del Turia. Como es conocido, los jesuitas son expulsados por Carlos III, e inducido por el Conde de Aranda, amigo de Voltaire, que incitó al monarca contra la Compañía de Jesús y preparó el camino y la opinión pública que desencadenaron los ataques contra la Orden. El decreto real quedó firmado el 31 de marzo de 1767, con lo cual la Compañía de Jesús quedó expulsada de todos los territorios peninsulares y de ultramar, y sus bienes confiscados.

La formación básica y humanística que Bartolomé Piñera y Siles recibe —al estar dotados los colegios de la Compañía de una gran capacidad docente— queda entrenado para asimilar rápidamente los estudios de Medicina, que concluye a los 19 años de edad, graduándose posteriormente de Doctor en la Universidad de Gandía y después en la de Granada.

Tras severa oposición, consigue obtener plaza de médico de número del Hospital General en Madrid, y cuyo empleo va a de-

sempeñar 44 años. Llegó a ser Médico de Cámara Real y protomédico de los Reales Hospitales General y de la Pasión, siendo socio de la Academia Médica Matritense, así como fiscal perital del Tribunal del Protomedicato. También trabajó como profesor del Instituto Anatómico.

De su pluma salieron varias obras y algunas traducciones. Una de ellas, bastante genial, es una disertación sobre el «tarantismo», por la que recomienda el ritmo musical conocido con el nombre de «tarantela», como un remedio terapéutico y bastante eficaz en algunos procesos y fundamentados en observaciones de su propia experiencia.

Tiene un discurso original que precede a la traducción que realiza a la obra escrita por el cirujano francés Le-Roux, del Hospital de Dijon, acerca de la «rabia espontánea o de causa interna y externa o comunicada por la mordedura de animales rabiosos». Bartolomé Piñera ilustra con su aportación la descripción de la rabia del hombre y de los animales, aportando varios conceptos y proponiendo un reglamento político para mejor estudiar el origen de la enfermedad y aporta sus observaciones en sus salas del Hospital General de Madrid. Asimismo, añade los remedios que, desde la época antigua hasta hoy, se han utilizado como anti-hidrófobos.

En este mismo discurso original de Piñera, que precede a la obra de Le-Roux, enumera los animales que con más frecuencia padecen la rabia, así como los autores que más han escrito sobre este terrible mal, citando, entre los primeros, al segoviano Andrés Laguna, que ha indicado los caracteres tanto de la rabia canina como de la humana, y en

donde parece haberse informado el propio Le-Roux.

Tradujo, asimismo, del francés la obra del Dr. Cullen, que explicaba Medicina práctica en la Universidad de Edimburgo, y que era, a su vez, una traducción inglesa al francés por Mr. Bosquillon, añadiendo Piñera notas, suplementos y modificaciones según su experiencia, y que fue editada en Madrid por Benito Cano en 1791 en ocho tomos en cuarto. En sus textos se encuentran descripciones muy detalladas del trismus, toserina, raquitismo y, en general, como tratado de Medicina Práctica de toda la patología que se observaba en aquel tiempo. Tiene una aportación Bartolomé Piñera y Siles de sus observaciones y ensayos prácticos que ha realizado en los Hospitales de San Juan de Dios, General y Pasión de Madrid para examinar y comprobar la virtud antivenérea de las dos especies americanas *agave o pita* y *begonia*, precedida de la noticia botánica de estos vegetales y seguida de unas reflexiones acerca de las virtudes, indicaciones y contraindicaciones, así como de un plan dietético y medicinal bajo el que se puedan administrar sin riesgo a los pacientes. Está editado en Madrid por Benito Cano, 1793, en cuarto.

Su trabajo tiene por objeto demostrar que los vegetales americanos *agave* y *begonia* no deberían de tener tanta eficacia como venía sosteniendo Francisco Javier de Balmis (1), el cual los consideraba como un remedio específico, no sólo para la curación de las

enfermedades venéreas en todos sus grados y variedades, sino también para las escrófulas, tan frecuentes en la época, para las úlceras de la piel e incluso para ciertas formas de lepra, no faltando en las indicaciones de Balmis la elefantiasis. Piñera discrepa de estos criterios y expone casos concretos en los que pueda administrarse estos «dos simples americanos» *agave o pita* y *begonia* sin inconveniente alguno, así como la preparación que deba elegirse según la edad y la constitución del paciente, y todo dice que lo fundamenta en las observaciones que hizo en los hospitales de Madrid donde ejerce y con la autorización y criterio de una comisión nombrada de Real Orden para experimentar la verdadera virtud de las referidas sustancias vegetales.

Balmis impugnó este escrito, dando a luz un trabajo que tituló *Demostración de las eficaces virtudes del agave y begonia para la curación del vicio venéreo...*

El doctor Bartolomé Piñera y Siles falleció en Madrid el 21 de octubre de 1828, después de haber desarrollado una trayectoria profesional muy prestigiosa, en tanto tuvo especial dedicación al Hospital General y la Pasión como demuestra claramente el testimonio de sus obras. Queden estas breves líneas como una nota previa a un trabajo amplio y pormenorizado, como merece su vida y obra. ◀

Fermín Palma, Académico de Número de la Real Academia de Medicina de Granada.

(1) Francisco Javier de Balmis (1753-1819). Nacido en el Levante español, cursando la carrera de Medicina en la Universidad de Valencia. Consultor del Ejército con destino en la Armada. Gran impulsor de la vacuna en España. Realizó cuatro viajes a América (México, Cuba, Puerto Rico y Venezuela), así como a Canarias y Filipinas. Dejó escrito, además de los trabajos a los que se refiere Bartolomé Piñera, *Introducción para la conservación y administración de la vacuna y para el establecimiento de Junta que cuiden de ellas*. Madrid, 1796.

Fuentes bibliográficas

GRANJEL, SL.: «La Medicina Española del siglo XVIII», tomo IV, *Historia General de la Medicina Española*. Salamanca, 1979, págs. 174 y 195.
HERNÁNDEZ MOREJÓN, A.; *Historia bibliográfica de la Medicina Española*. Madrid, 1846. VII: 416- 418.

LÓPEZ PIÑERO, JM.: *Diccionario Histórico de la Ciencia Moderna en España*, vol. 1. Barcelona, 1983.
MORALES, JL.: *El niño en la cultura española*. Madrid, 1960. I. pág. 202.